

Los sondeos electorales han aportado una valiosa orientación

El gran problema de los sondeos ha sido la falta de opinión de los entrevistados ● En un futuro próximo habrá una aproximación mayor a la realidad

Como ha ocurrido en tantos otros países que han ido recorriendo el camino de la democracia, también en España se abre un nuevo proceso de Galileo para los sondeos preelectorales. Al menos cinco institutos de opinión pública han dado a conocer en nuestro país, entre los días 9 al 14 de junio, encuestas relativas al comportamiento electoral. Como cabía suponer, de poco han servido las salvedades que los responsables de cada organización formularon, en los originales entregados a la prensa, del carácter no predictivo de los sondeos, de su condición de "instantánea" y de que frente al valor efímero del dato de la encuesta lo que queda es el resultado electoral. Los comentaristas, con excepción, hablan de "acierto", o más bien de "fallo" de los sondeos electorales.

¿Fallo en los sondeos? Vamos a verlo: En primer lugar hay que decir que, si bien todos los sondeos de este tipo se plantean el mismo y concreto objetivo, conocer las intenciones de voto, no todos tienen las mismas características ni, obviamente, la misma calidad. En el ánimo del lector estarán, puesto que han sido objeto de amplia difusión, la diversidad de tamaños y diseños muestrales utilizados por los distintos institutos en sus trabajos, como la posibilidad de llegar o no llegar a ofrecer en los resultados de cada encuesta una información probabilística a nivel

provincial, lo que en algún caso ha permitido el cálculo de escanios por partidos.

Junto a estos aspectos técnicos de cada sondeo es preciso tener en cuenta la presentación de los resultados. En términos generales, los institutos pueden optar entre la presentación simple y directa del resultado matemático del proceso de muestreo o la sofisticación del tratamiento de los datos, otorgando pesos y haciendo ponderaciones que puedan llevar a un análisis más afinado y, en consecuencia, a su ajuste más científico de los resultados. Este es el supuesto que se da cuando el instituto se decide a atribuir a las distintas formaciones políticas el llamado "rechazo"; es decir, los "no sabe, no contesta", auténtica pesadilla de todos los estudios de la opinión pública en base a la ley de los grandes números. La calificación y cuantificación de tal conjunto, en ocasiones de enorme dificultad, es decisiva a la hora de enjuiciar el rigor de los datos ofrecidos.

Dicho esto, y dicho también que se han presentado a la opinión pública española algunos trabajos excelentes, tanto en lo que se ha podido saber de su planteamiento como de sus resultados, vamos a observar los datos obtenidos por ICSA Gallup con la realidad de las urnas. Realidad relativa y oficiosa, puesto que en estas fechas todavía hay

que trabajar con un escrutinio no oficial que sólo alcanza al 96,12 por 100 del censo.

El martes 14 de junio, una vez finalizada la campaña electoral, los 11 periódicos regionales que forman el grupo de suscriptores de las encuestas Gallup recibieron un sondeo de signo impensadamente favorable a los grupos de izquierdas, particularmente en cuanto a la posición que podría alcanzar el PSOE de Felipe González.

Efectivamente, frente a la falta de opinión de los entrevistados, que había sido el gran problema de los demás sondeos preelectorales dados a conocer, ICSA Gallup, con una muestra teórica de 1.200 electores, sólo dejaba sin situar estadísticamente el 11,3 por 100 de los votos, pero llegando a advertir que los mismos "se prevén de tendencia conservadora, y que podrían alterar las posiciones de dichos dos grupos", refiriéndose, clara está, a la UCD y al PSOE, al que el sondeo otorgaba un 28,9 por 100 de los votos.

En base a ello, atribuyendo proporcionalmente dicho 11,3 por 100 de votos conservadores de la encuesta al Centro de Suárez (+ 9,2 por 100) y a Alianza Popular de Fraga (+ 2,1 por 100), lo que estaba claramente dentro del tratamiento lógico según la información transmitida, tenemos la situación siguiente junto a los resultados de la elección.

	Sondeo ICSA Gallup (14 junio)	Resultados estimados	Resultados oficiosos sobre 96,12 % de votos	Desviación
UCD, Unión Centro Democrático (Suárez)	(25,8)	34,8	34,3	0,5
PSOE, Partido Socialista Obrero Español (González)	28,9	—	28,5	0,4
PCE, Partido Comunista de España (Carrillo) ...	5,8	—	9,0	3,2
AP, Alianza Popular (Fraga)	(5,7)	7,8	8,2	0,4
US, Unidad Socialista (Tierno)	4,8	—	4,3	0,5
FDC, Federación Democracia Cristiana (Ruiz-Giménez)	3,9	—	2,1	1,8
PDC, Pacte Democratic Catalunya (Pujol)	2,4	—	2,5	0,1
PNV, Partido Nacionalista Vasco	1,8	—	1,6	0,2
ASD, Alianza Socialista Democrática	0,6	—	0,2	0,4
AN, Alianza Nacional 18 de Julio (Girón)	0,5	—	0,4	0,1
Otros partidos	8,7	—	8,7	0,5
Otros calificados de "conservadores" sin distribuir.	11,3	—	—	—
	100	100	100	

Siempre los Partidos Comunistas de los países de Europa occidental van tres o cuatro puntos

por encima de lo que miden los sondeos. En contra de lo que se podía pensar, esa ley se ha confirmado en España.

¿Fallan realmente los sondeos? Lo que no cabe poner en duda es que una vez más, junto con la polémica, los sondeos de opinión han aportado a los electores, a los comentaristas especializados y a los políticos, una valiosa orientación que quizá mereció ser mejor aprovechada. Y, sobre todo, ser tenida en mayor estima.

Jorge J. Miguel
CALATAYUD
Presidente de ICSA Gallup